



MENSAJE DEL HERMANO MAURICIO SILVA DOS ANJOS, PARA LA SOLEMNIDAD DE LA ASUNCIÓN DE LA VIRGEN MARÍA A LOS CIELOS Y CELEBRACIÓN DEL DÍA DE LA VIDA RELIGIOSA

CARTA FRATERNA

No podremos volver al pasado, pero podemos traer de vuelta hasta nosotros y actualizar en nuestra vida. Francisco de Asís y Clara de Asís no son santos del pasado y sí del presente. Ellos atraen a nuestra historia para adelante y apuntan para un futuro de esperanza. Ellos son santos de la utopía y sueños no se quedan viejos. La falta de la esperanza y el desencanto en el mundo no hacen parte de nuestra propuesta Franciscana y Clariana.

Mis hermanos y hermanas de las tres Órdenes, hermanos de la TOR y las incontables congregaciones e institutos, los grupos simpatizantes del nuestro carisma: ¡El Señor te dé la Paz!

La festividad de la Asunción recuerda que la Virgen María “terminado el curso de su vida en la tierra, fue llevada en cuerpo y alma a la gloria del cielo”, como lo afirma el Concilio Vaticano II, en *Lumen Gentium* (número 59).

Esto quiere decir que la Madre de Jesús, tiene una profunda diferencia entre los que mueren en gracia de Dios, pues fue llevada al cielo incluso con su cuerpo, creencia milenaria y que ha sido graficada en una larga tradición iconográfica.

Esta creencia fue concretada como en el dogma de la Asunción de María, del 1 de noviembre de 1950, definido por Pío XII. En este dogma, el Papa afirma que el cuerpo de la Virgen fue glorificado inmediatamente después de su muerte, sin esperar para ello, como el resto de los seres humanos, el fin de los tiempos. De esta forma, el cuerpo de María, que llevó en su seno a Jesús, no experimentó la corrupción.



Por otra parte, en la fiesta de la Asunción de la Virgen, en todas las diócesis del País se celebra también el Día de la Vida Consagrada, destinado a destacar la labor que realizan las religiosas y religiosos a lo largo de Chile.

La celebración del Día de Vida consagrada pretende ayudar a toda la Iglesia, valorizando siempre más el testimonio de las personas que Eligieron seguir a Cristo por medio de su consagración, en las prácticas de los consejos evangélicos e, al mismo tiempo, ser para las personas consagradas una ocasión propicia para renovar los propósitos y reavivar los sentimientos, que deben inspirar su donación al Señor.

Francisco y Clara de Asís hicieron una experiencia de la vida consagrada arraigada en el Evangelio y, por tanto, construyeron una historia plena de humanidad, espiritualidad, afectividad y santidad. Francisco y Clara de Asís son arquetipos del Evangelio encarnado que nace en la Edad Media e invade a la “edad Media”, hermano y hermana de un sueño de fraternidad universal, que abre las puertas del monasterio y eremitorios para los que tiene hambre y sed de los cuidados. De los Cántico de las Criaturas al Cántico Silencioso del Amor al Amado, del convento hecho en una casa común.

Para nosotros, franciscanas y franciscanos, ambos son setas indicativas de un camino hecho y capaz de conducirnos a la plena realización; son luces que guíanos en estés tiempos sombríos en que la VRC es interpelada y invitado para una “reflexión” e “renovamiento” de su práctica es presente, porque a “hemorragia” no se estanca. Por tanto, al celebrarnos el Día de la Vida Consagrada, somos invitados para renovar nuestros propósitos y reavivar los sentimientos, que deben inspirar nuestra vida de donación al Señor. Esta convocación llévanos a la Fuente que nos sostiene, para aquél que seguimos: ¡Jesucristo!

Francisco y Clara de Asís, “medievales y actuales”, de diversas formas enseñanos que el Crucificado está presente y nos habla en la “Edad Mídia”, y Él



quien nos conducirá para nuevos caminos de presencia, evangelización, diálogo, compromiso. La realidad contemporánea exige de nosotros una nueva experiencia de escuchar para discernir su voz. Esta escucha desea adhesión y involucramiento en la dinámica de la “procura” e del “encuentro”. Para eso, es necesario la constancia fiel de cada día.

Herederos y Herederas de un sueño de fraternidad universal, somos invitados para abrir las puertas de nuestros corazones y casas para los que tienen hambre y sed de cuidados y lanzar nuestras vidas en defensa de la existencia y por la preservación de nuestra casa común.

Para todas las hermanas y hermanos que eligieron seguir a Cristo con más intimidad, mediante a la práctica de los consejos evangélicos: ¡*Felicitaciones!* Creyentes en la misericordia y en la fuerza del Altísimo, renovemos nuestro propósito de tornar concreto el sueño de Francisco y Clara de Asís de vivir el Evangelio: “Su mayor intención, su deseo principal y plan supremo era observar el Evangelio en todo y por todo, imitando con perfección, atención, esfuerzo, dedicación y fervor los pasos de Nuestro Señor Jesucristo en el seguimiento de su doctrina”.

En unión con toda la vida consagrada en Chile, concédanos el Altísimo la sabiduría para vivimos con reverencia el misterio de nuestra existencia y consagración.

Fraterno abrazo,

Hermano Mauricio Silva dos Anjos

Hermano Mauricio Silva dos Anjos, OFMCap.
Delegado Provincial